

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS EN LA SEMANA
Desde el 28 de diciembre de 2023 al 3 de enero de 2024.

FICCIÓN	
1	ALAS DE SANGRE. EMPÍREO 1 Rebecca Yarros / Planeta
2	HEARSTOPPER 5 Alice Oseman / Vergara y Riba
3	MALDITA ROMA Santiago Posteguillo / Ediciones B
4	EL VIENTO CONOCE MI NOMBRE Isabel Allende / Sudamericana
5	MANIAC Benjamin Labatut / Anagrama
6	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel
7	LO QUE LA NIEVE SUSURRA AL CAER María Martínez / Crossbooks Chile
8	EL PSICOANALISTA EN LA MIRA John Katzenbach / Ediciones B
9	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta
10	EL COLOR DE LAS COSAS INVISIBLES Andrea Longarela / Crossbooks
NO FICCIÓN	
1	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
2	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa Calpe
3	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI Robin Sharma / Debolsillo
4	EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta
5	EL ODOIO A LOS RICOS Axel Kaiser / Ediciones El Mercurio
6	MAMÁ CHUCHETA. POR UNA MATERNIDAD... Carmen Castillo / Planeta
7	COSAS QUE ME HUBIESE GUSTADO SABER... Marian Rojas / Espasa Calpe
8	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe
9	EL CLUB DE LAS 5 DE LA MAÑANA Robin Sharma / Grijalbo
10	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor E. Frankl / Herder

Librerías consultadas: Antártica, Feria Chilena del Libro, Lolita, Catalonia, Trayecto Bookstore.

Paul Feyerabend
y el fetichismo metodológico

Feyerabend intentó someter a una crítica radical toda forma de lo que podría denominarse provocativamente el “fetichismo metodológico” en el ámbito de las ciencias.

El próximo 13 de enero se cumple el aniversario del nacimiento de Paul Feyerabend, uno de los filósofos de la ciencia más influyentes y polémicos de la segunda mitad del siglo XX. Nació en Viena en 1924, se desempeñó como profesor en Bristol (1955-1958), Berkeley (1958-1989) y Zúrich (1980-1991). Fue conferencista y profesor visitante en numerosos centros de EE.UU. y Europa, y autor de una vasta obra filosófica, que ha tenido amplísima recepción y ha dado lugar también a una intensa discusión, a veces acalorada. Pero parte importante del aura que todavía hoy rodea a su figura tiene que ver, pienso, con su personalidad polifacética, su inconformismo intelectual y su insobornable desparpajo, también respecto de sí mismo. Una buena muestra se encuentra en la concisa autobiografía en la que Feyerabend trabajó casi hasta el momento mismo de su muerte, acaecida el 11 de febrero de 1994 en Genolier (Suiza).

La autobiografía, cuyo notable título reza *Matando el tiempo* (*Killing Time*, Chicago - Londres 1995), relata en un estilo llano y agradable los avatares de una vida novelesca, llena de correrías existenciales e intelectuales. Desde el punto de vista intelectual, el punto de concentración más denso corresponde a los años de Berkeley, agitados y enormemente productivos. Desde cierto punto de vista, el texto puede ser leído como el relato de un camino de progresivo abandono de todas las amarras artificiales y todas las falsas seguridades, también, y muy especialmente, las filosóficas. Feyerabend no camufla nada que pudiera resultar inconveniente, ni siquiera su inicial fascinación estética con el look de las SS en los tiempos de la ocupación nacionalsocialista y su indiferencia moral frente a lo que ocurría entonces. Tampoco idealiza su propio desarrollo filosófico, como resulta tan frecuente en



La columna de Alejandro Vigo

textos de este tipo. En todo caso, lo que queda al final de ese largo camino, nos dice Feyerabend desde su lecho de muerte y muy poco antes del desenlace, no son las obras o las doctrinas filosóficas, ni los méritos académicos ni el prestigio intelectual, sino solamente el amor: “not papers, not final philosophical declarations, but love” (p. 181). Extraída de contexto, la sentencia suena bastante kitsch, lo concedo. Pero, en el marco del relato, produce un efecto conmovedor, porque parece sincera y surge, casi de modo natural, del mismo proceso de despojamiento que se esboza a lo largo del texto.

En todo caso, y más allá de lo que puede referirse a la persona de Feyerabend, lo que lo proyectó al centro del debate epistemológico en la segunda mitad del siglo pasado, muy especialmente en los años 80, fue su intento de someter a una crítica radical toda forma de lo que podría denominarse

Feyerabend defiende una posición “anarquista”, que descarta de plano toda imposición metodológica y se opone a la caricaturización cuasi-burocrática del científico, como alguien que sigue reglas dadas de antemano.

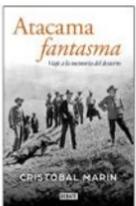
provocativamente el “fetichismo metodológico”: la creencia, muchas veces devenida en ideología, según la cual lo definitorio de la científicidad consiste básicamente en el seguimiento de un determinado método, concebido como un conjunto de reglas establecidas de antemano, del tipo que fueran. Feyerabend fija su posición sobre el asunto en su monografía más importante y conocida, publicada en 1975 con el título *Contra el método. Esbozo de una teoría anarquista del conocimiento* (*Against Met-*

hod. Outline of an Anarchist Theory of Knowledge, Londres), y reeditada en versión revisada en 1988. En sus primeros años de carrera, Feyerabend se distanció bastante pronto del positivismo, de la mano del falsacionismo de Popper, pero pronto se apartó también de este último, por considerarlo una nueva variante del tipo de fetichismo metodológico contra el cual se dirige su crítica. Este tipo de enfoque, piensa Feyerabend, es incapaz de explicar el progreso de la ciencia, precisamente, porque ata la posibilidad del progreso a la supuesta necesidad de seguir un determinado método, que, además, se pretende único. Frente a esto, Feyerabend defiende una posición “anarquista”, que descarta de plano toda imposición metodológica y se opone a la caricaturización cuasi-burocrática del científico, como alguien que sigue reglas dadas de antemano. Por el contrario, el científico es alguien que, cuando investiga, actúa de un modo altamente flexible y básicamente oportunista. La máxima implícita en su actuación sería la de *anything goes*. Pero los propios científicos tienden a “pontificar” sobre sus prácticas en términos fuertemente idealizados, que poco tienen que ver con lo que efectivamente hacen. Feyerabend intenta apuntalar su posición por medio de un análisis de casos históricos relevantes, entre los cuales destaca el controvertido, pero agudo examen del caso de Galileo, en el cual pone en juego elementos de carácter sociológico y cultural a los que no suele darse el debido peso.

Naturalmente, se ha objetado con razón que la posición de Feyerabend resulta, en muchos casos, poco convincente y excesivamente simplificada. Pero no puede negarse tampoco que su denuncia de las idealizaciones epistemológicas tiene un mérito que no debería ser desconocido, y que dio impulso a algunos motivos centrales de la epistemología pospositivista.

La crítica de Pedro Gandolfo

MELANCOLÍA Y DESIERTO



ATACAMA FANTASMA
Cristóbal Marín
Debate, 492 páginas, \$20.000
ENSAYO

Si en “Huesos sin descanso”, su entrega anterior, Cristóbal Marín se concentró en el destino de los pobladores del extremo sur, ahora lo hace en el paisaje, habitantes y peripecias del extremo norte del país, de la Región de Atacama. A pesar de esa distancia, las dos obras presentan una semejanza patente y “Atacama fantasma” puede ser entendida como una continuación de la anterior, como formando parte ambas del mismo proyecto.

Concurren, pues, en este libro no solo algunas de las obsesiones y recurrencias que habían ya marcado “Huesos sin descanso” sino también su tono o perspectiva emocional: la intuición de que un territorio es marcado por sus muertos y los restos de esas muertes que circulan como fantasmas entre los vivos.

“Atacama fantasma” —al igual que el primer volumen— es lo que con propiedad se llama un ensayo, en el cual independientemente de su argumento específico, en el fondo, su tema perenne, aquello que se pone a prueba, es el sí mismo. Esta irrupción del yo del ensayista, de su peripecia, afinidades, preferencias está explicitada en esta obra y es, por lo tanto, ese empeño el que regresa una y otra vez —de hecho, concluye con una incursión en la propia subjetividad— y les da plasticidad y cercanía a estas líneas, virtudes de la cual habría carecido si el autor hubiese optado por un trabajo académico de investigación científica. Un ensayo como este permite decir juicios y decirlos de un modo que la academia, por exigencias metodológicas, no puede decir.

La estructura fundamental, el eje que sostiene este volumen, es el viaje. El autor se define como un viajero casi patológico —un *homo viator*— y la obra se abre con una rememoración de los viajes realizados en distintas ocasiones solo o acompañado de su padre, amigos y primos a Atacama en busca de vestigios, de huellas del pasado. Están por lo tanto los viajes antiguos —por Atacama y otros parajes— por llamarlos de algún modo y, de otro, el viaje actual, aquel que coincide con la escritura de este libro. Así, investigar es para Marín viajar y todo proceso de indagación pasa por visitar o visitar un lugar que es receptáculo de memorias e historias que se despliegan. El viaje es el motor del ensayo y telar que permite ir urdiendo un texto a partir de las materias dispares que aborda. Como en el ensayo, en que es necesario divagar y es una virtud el transitorio extravío, aquí también los viajes son

como un tronco del que se desprenden distintas ramas, de las cuales, a su turno, nacen otras, de modo tal que, de pronto, a propósito de Atacama, o de una dimensión de esta o de un escueto episodio que marca el viaje, se termina leyendo acerca de la melancolía en Robert Burton, la crítica literaria chilena o la vida de Joaquín Edwards Bello en Madrid. Marín emplea con talento y medida la digresión, la cual parece fluir naturalmente y nunca se aleja tanto como para que impida volver a la Atacama fantasma.

Otro aspecto que sobresale de la arquitectura de este libro es el tratamiento que le da a la biografía. Cada capítulo se estructura en torno a una biografía principal —Diego de Almagro, Max Uhle, Charles Darwin, Emilio Vaisse, Rodolfo Amando Philippi, Elias Lafertte, James Thomas Humberstone, entre otras— a la que se acoplan decenas de biografías secundarias, muchas de las cuales se rozan o entrecruzan. La elaboración de una biografía, aunque sea de un par de párrafos, envuelve el manejo de una técnica que Marín resuelve de manera precisa y amena.

El recorrido por Atacama es un recorrido por el desierto, el protagonista de este libro. El mismo Marín lo visita y describe, pero su viaje se construye sobre el material elaborado por otros que cruzaron ese desierto, vivieron y

trabajaron en él y, sobre todo, murieron en él. El libro pone de manifiesto cómo este desierto, el desierto de Atacama, quizás el desierto más desierto de todos, es un lugar, paradójicamente, en varias dimensiones, vivo, a su manera, porque en él desde la prehistoria hasta la contemporaneidad han concurrido pueblos y hombres, trabajando en el desierto sus ambiciones, luchas, su horror, nobleza y su misterio.

El atractivo del desierto tiene que ver para el autor con la melancolía. De un lado, viajar es uno de los antidotos contra la temible melancolía, pero del otro, viajar al desierto es un peligro para los melancólicos ya que la acrecienta o la hace brotar. El carácter melancólico del desierto comparece aquí poderosamente y leer el libro es, sobre todo en algunos pasajes, atravesarlo. Escribir sobre el desierto —desmenuzar la vida y la muerte acaecidas en sus sequedades— es, de algún modo, exorcizar el fondo melancólico que todo desierto irradia.

Un ensayo bien escrito, evocador e inquietante.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

HOSPITAL DE LA SERENA

TRABAJA con NOSOTROS

¡Súmate al CDT del HLS e impulsa tu carrera!

Más de 20 especialidades | 40 mil m2 | Tecnología de punta

ATENCIÓN

ANESTESIOLOGOS, OFTALMÓLOGOS, OTORRINOLARINGÓLOGOS Y CIRUJANOS

Si estás interesado(a) comunícate con el **Dr. Domingo Fuentes**
Jefe Médico del CDT del Hospital de La Serena
domingo.fuentes@redsalud.gob.cl

Vive en La Serena

y disfruta una excelente calidad de vida

OTROS CARGOS DISPONIBLES EN

www.hospitalserena.cl

Sección | Trabaja con Nosotros

@hospitalserena